

JORGE I. HÜBNER, *El mito de la explosión demográfica*, Edit. Almendros, Buenos Aires 1968, 156 págs.

Hübner es catedrático de la Universidad de Chile y ha publicado cuatro o cinco libros sobre temas jurídicos y sociales. No es por tanto un especialista en cuestiones demográficas, como Alfred Sauvy, ni en economía, como Colin Clark. Sin embargo, su preocupación por los problemas de hoy y su formación sociológica le han llevado a abordar en esta obra uno de los temas más candentes de nuestro tiempo. Frente a las simplificaciones arbitrarias de tantos articulistas que escriben dejándose llevar de ideas preconcebidas, Hübner ha hecho un esfuerzo sincero para desentrañar la verdad y los resultados obtenidos le permiten tener una visión optimista del futuro.

De los cuatro capítulos que contiene la obra que comentamos, el primero es una dura crítica de la doctrina de Malthus. A lo largo del siglo XIX los hechos desmontaron implacablemente la teoría lanzada por el economista inglés. Sin embargo desde el comienzo del siglo actual se ha producido el retorno "intempestivo" de aquella doctrina.

El segundo capítulo es un resumen acertado de la polémica sobre el control de la natalidad; a partir de 1963 la controversia se ha introducido también en el seno de la Iglesia católica con motivo de la revisión de principios y actitudes efectuada durante el Concilio Vaticano II. La posición de Hübner, dentro de la doctrina tradicional, ha sido confirmada por el Papa Pablo VI en la encíclica "Humanae Vitae", aparecida después de la publicación de este libro. El autor pone de relieve, por último, el trasfondo político, comercial y económico de la campaña anticonceptiva.

El tercer capítulo contiene la tesis de Hübner. Existe a su juicio una "autorregulación natural de las poblaciones" que se ha comprobado repetidas veces entre las especies animales y que también se da en el hombre. Los principales mecanismos de regulación serían la alimentación (de acuerdo con la tesis de Josué de Castro), la densidad demográfica, el aplazamiento de los matrimonios y el aumento de la esterilidad natural.

Por último, en el cuarto capítulo, se exponen las características fundamentales de una política demográfica encauzada de acuerdo con el magisterio de Pablo VI en su encíclica "Populorum Progressio".

Un juicio acabado de "*El mito de la explosión demográfica*" exigiría un espacio del que no disponemos. Hübner acierta al criticar las falacias de los profetas de la catástrofe más que al exponer su propia tesis sobre la regulación natural.

El crecimiento de la población es una realidad incontrovertible aunque esté limitada solamente a determinadas zonas del globo: Asia y Sudamérica. Por el contrario, en Europa y América del Norte la natalidad ha disminuido de tal modo que escasamente basta para mantener estable la población. El aumento del número de habitantes de estos países se ha debido fundamentalmente a la disminución de la mortalidad, que ha alcanzado niveles bajísimos (8 por mil equivale a una vida media de 125 años), y al aflujo constante de emigrantes. En los próximos años tendrá que aumentar necesariamente la mortalidad hasta alcanzar la cifra de

12 o 14 por mil. Hübner ignora este dato importantísimo, o por lo menos no aparece en su libro.

El calificar el crecimiento de la población mundial de "explosivo" es una cuestión de palabras. La realidad objetiva, tal como es apreciada por todos los expertos, es que a fin de siglo la población se habrá duplicado. La "explosión" demográfica es una realidad aunque no vaya a tener las consecuencias catastróficas que temen algunos. Según Hübner el crecimiento vertical de la población es un fenómeno transitorio. En un plazo más o menos largo la curva de crecimiento tenderá a hacerse horizontal, estabilizándose de nuevo la población. En esto, todos o casi todos estamos de acuerdo.

Sin embargo no parece posible admitir la tesis deducida del equilibrio ecológico de los animales y que es consecuencia de las fuerzas ciegas de la naturaleza. Las soluciones en el caso del hombre, han de buscarse en la regulación de la natalidad, de acuerdo con la doctrina del Concilio Vaticano II y de Pablo VI, y en el desarrollo económico de los pueblos, como han dicho Clark y Sauvy repetidas veces.

La tesis de Hübner, aunque sea discutible, es digna de estudio y consideración. Frente a los profetas de la catástrofe demográfica, son ya varias las voces optimistas que se han hecho oír desde distintas partes del mundo.

J. LÓPEZ NAVARRO

H. U. VON BALTHASAR, *Seriedad con las cosas. Córdula o el caso auténtico*. Ed. Sígueme, Salamanca 1968, 141 págs.

Se trata de la traducción castellana del opúsculo titulado en alemán *Cordula oder der Ernstfall*, pulcramente vertido por D. RUIZ BUENO. El autor quiere intervenir en el agitado intercambio de ideas postconciliar y denuncia el gravísimo riesgo de quienes parecen pretender reducir el cristianismo a un humanismo para establecer contactos con los ateos o "cristianos anónimos".

Las breves páginas del libro encierran más implicaciones y complicaciones teológicas de las que, a primera vista, se puede suponer. Pero su mismo carácter circunstancial excluye un análisis serio de su sustrato conceptual, que habrá de hacerse a través de otras obras de BALTHASAR, quintaesenciadamente gravitantes aquí. Baste, pues, una aproximación en nivel de superficie.

El librito de BALTHASAR es un limpio testimonio de la existencia cristiana del autor. En ese sentido, su franqueza no merece más que elogios. Pero la cuestión inmediata que ese testimonio suscita es si es lícito proponer que todos los cristianos recorran la trayectoria de ese testigo. Porque BALTHASAR, si lo he comprendido bien, radicaliza en tal grado un aspecto de la existencia cristiana que, a mi modo de ver, desfigura a esta última en su "totalidad". Para BALTHASAR, el compromiso cristiano se cifra en el *martyrion*: adquiere su máxima expresión en la entrega martirial de la vida terrena. Y, fuera de ese caso límite, parece manifestarse esencialmente en el *martyrion* representado por el ejercicio de los